

Repleto de relojes por las paredes, cada uno da la hora que le viene en gana en diferentes sonidos musicales. Agradecemos a nuestro amigo su cordial entrevista, prometiéndole ser clientes de su casa y que iremos siempre a la «hora» aunque muchos nos tilden de lo contrario.

GENE

La personalidad jazzística

Tema muy discutido, el que hoy voy a comentar. No quiero pecar de erudito, ni de poseer, por mi parte, una personalidad sobresaliente. Me limito a exponer unas razones, de todos los buenos «hotfans» conocidas, las cuales, en bien del jazz, siempre es saludable recordarlas.

Podríamos decir que en jazz, existen tres facetas. La de composición, la de ejecución y la de «incondicionalismo».

Agrupadas de este modo, a grandes rasgos, y superficialmente, se puede decir que es fácil esclarecer la incógnita. Pero cuanto más se adentra en el asunto, pensando detenidamente en el mismo, sin tener en cuenta —ni remotamente pensarlo— que todavía hoy existen muchos snobs, y sin dirigirse directamente a escribir para ellos, se puede sacar partido de este tema.

A la personalidad jazz, se le puede aplicar el plural «multi». Casi que en la primera faceta, o sea en la de composición, es perder el tiempo tratar de ella. Pero ya entrando en la segunda, la cual acoge en su seno lo mismo a músicos que a vocalistas, ya en ella nos podemos acoger a unas reglas.

¿Por qué, —muchas veces nos hemos preguntado— si es que se cree oportuno adaptarse a un estilo o fórmulas determi-



DIZZI GILLESPIE, que junto con el saxo-alto Charlie Parquer, son los creadores del moderno estilo RE-BOP

nadas, no se hace con uno, que realmente sea fácil de lograrlo y además tenga la fuerza necesaria para hacernos sentir?

¿Es que es más fácil adaptarse a los estilos ramplones e insustanciales, tipo comercial, que no a los de solera y rai-gambre?

Indiscutiblemente, cuando no hay fórmula o personalidad propia—que en este caso es lo mismo— se ha de trabajar para conseguir una asimilación.

Pues bien, dado que se carece de per-